



libro de los afectos

por

lucrecia maldonado

quito, 2010

LIBRO DE LOS AFECTOS

por

Lucrecia Maldonado

Querida Lucre:

Cuando hace unos meses me pediste que escribiera un prólogo para tu nuevo libro de poesía, créeme que me sorprendiste. Yo no soy escritor y jamás he escrito un prólogo para nada. Pensé que tal vez como poeta o cantautor, o incluso como psicólogo podría lanzarme y escribir algo que te sirva como un prólogo. Y así, entre la desazón y el riesgo se me ocurrió que podría hacerlo en forma de carta. Las cartas sacan algo más profundo de nosotros. Todos nos convertimos en poetas y en filósofos cuando escribimos. Y es de esta manera como quiero contarte y contarles a los que te lean lo que sentí al leer tus poemas.

Por ser mi buena amiga y creer conocerte un tanto me zambullí confiadamente en tu poesía como lo haría alguien al regresar a un país lejano pero ya conocido. En mis tiempos libres me dediqué a saborear tus poemas junto a una taza de café o de té verde (dicen que es bueno para la longevidad). Y así empecé mi viaje a través de tu *Libro de los afectos*. Página a página me introducía en el laberinto de tu mente y de tu alma. Te imaginé. Aparecieron sombras y bultos familiares. Aquí o allá me vi forzado a esquivar ciertos giros inesperados que surgían de la abstracción del lenguaje. Aparecieron figuras infantiles, inquietos duendecillos que hallaban atajos a través de casas antiguas. Y también aparecías tú, unas veces con la sencilla forma de mujer y ser humano. Otras como Ser Esencial sin forma definida. A momentos, creí verte vestida completamente de rojo y con botas psicodélicas. Un recuerdo de aquellas Afroditas oníricas. A ratos tomabas la forma de puma o loba, cuando era necesario. No te estoy mintiendo. Puedo jurar que te vi así, pensando que todo eso y más eres tú. Y a través de la multiplicidad de formas, se imponía la

niña que llevas dentro, golpeando puertas, buscando a sus gatos. Como un ser profundamente vulnerable, anhelando relacionarse, formar vínculos, tratando de comunicarse todo el tiempo con alguien, con algo... Ahora entiendo tu adicción al Internet. Aparecías como Eros, el dios griego, niño y ciego, catapultando sus flechas a diestra y siniestra, sobre enamorados, idealistas, ebrios soñadores y románticos, sobre princesas o prostitutas, indistintamente. Y como telón de fondo, las canciones de Serrat, por si queda duda que crees en el Amor.

A mitad de camino de mi lectura, me di cuenta que eres una tejedora. Te encanta enlazar hebras distintas, imaginar brocados conmovedores para tus lectores y tus amigos. Tejes madejas y redes, texturas de nostalgia para abrazar a los seres que cruzan por el camino de tu vida. Ay, Lucre, tengo una lágrima atrapada en el pasado. Te pareces tanto a como yo era antes. Sorbo a sorbo también llegaste como Penélope (no la de Serrat, sino la de Homero), haciendo y deshaciendo obsesivamente sus obras mientras sueña con el regreso de su amado. Puntada a puntada, pausa a pausa, te imaginé dudando, elucubrando, muerta de ganas de convertir tus agujetas en estacas para extinguir al vampiro de tu soledad. Y así pasabas rápidamente de la ternura a la ironía y otra vez a la ternura, usando las palabras como los hilos pegajosos de una telaraña.

Tus anhelos tienen rostro conocido, así como tus exilios, y la insaciable urgencia para sacar la verdad entera de una vez e ir descifrando a fuerza de humor negro, el enigma de tu más preciado deseo. Lucre, con tu poesía me obligas a verme a mí mismo tambaleando en los vericuetos de tanta supervivencia, en aquellas madrugadas donde los fantasmas de antaño dan paso a una procesión

de hormigas que anuncian el alba. Así es, mi entrañable poeta, porque aunque detrás de cada poema estas TÚ sola, siempre hay alguien más: tu familia, tus hijos, tus amantes, tus amigos, circunvalando como signos del Destino, el zodiaco de tu alma.

Como verás, me vi obligado a intuir, a sospechar códigos secretos en los espacios en blanco, en las entre-líneas de las palabras. Para rescatar a la otra Lucre, la que pocos conocen, esa que optó por recortarse de la foto de la familia para poder seguir adelante y así hacer brillar al desnudo su propia estrella. Por eso quiero darte las gracias yo a ti, no solo por haberme honrado al pedirme que escriba tu prólogo, sino también por ser quien eres y haber tenido el coraje de mostrárnoslo. Gracias por los personajes de tu ciudad, los rincones donde dejaste tu corazón y los verdaderos hermanos de tu alma solidaria. Por los afectos, los sueños y los secretos desvelados.

Al cerrar tu libro regreso a mi propia vida y sus rutinas circulares y pienso quiénes podrían habitar mi propio Libro de los afectos. Eso lo decidirá el tiempo y su justicia. Por lo pronto Lucre, te agradezco de veras por hacerme sentir la importancia de los otros, a mí, desconfiado ermitaño. Hasta la próxima. Un abrazo.

Con todo mi cariño, tu amigo,
Pancho Prado.

*Al final del camino me dirán:
—¿Has vivido? ¿Has amado?
Y yo, sin decir nada,
abriré el corazón lleno de nombres.*
Pedro Casaldáliga

*si apareces en este libro
de cualquier forma que sea
está dedicado a ti*

*y si no apareces...
puede ser que también
todo será cuestión de darse cuenta*

DEL OFICIO

*Si he sufrido la sed, el hambre, todo
lo que era mío y resultó ser nada,
si he segado las sombras en silencio,
me queda la palabra.*

Blas de Otero

en mi principio estuvo la palabra
incluso en el silencio y en la sombra
o en la ausencia de llanto que no asombra
ante la pena atroz gris y macabra

la usé para curarme los dolores
como puntal o almohada a ras del suelo
como bálsamo contra el desconsuelo
los insomnios angustias y rencores

me ayudó a construir mundos dispares
seres atormentados o felices
y a transitar los reinos interiores

me acompañó a remotos aguamares
y aunque hubo desencuentros y deslices
sacó del fango joyas y esplendores

VACÍOS

NO

no fui para el amor
de alguna parte
me vendieron sueños
y pensé
yo también
pero no
me dieron letras números palabras
música
libros
hijos amigos *hobbies* y mascotas
me dieron cosas nada despreciables
y personas que son pan y alegría
así puedo olvidarme del dolor
y acompañarme en esta soledad
que sin embargo
en las tardes de lluvia
me lastima los huesos
recordando
a mi pesar y más allá de todas
mis buenas y optimistas intenciones
que
aunque parezca ingrato e inexacto
no fui para el amor

UF

tanta insistencia
tanta palabra rota en la garganta
tanto silencio después de la bronca
tanto
de todo

tanta ilusión hecha de retacitos
de apenas nada
tanto decir
tal vez
puede ser que
quizá

digo
tanto camino andado
sin entender lo más elemental
solo por no ceder al inminente
deseo de ahorcarse
con la cuerda del destino

tanto de todo
y todo tanto siempre

lejos
hecha de sombras rotas y remiendos
la esperanza
se marcha convertida en vagabundo
con su atillo de sueños en el hombro

EL SILENCIO

1
el silencio no suena a poesía
cuando la tarde se descuelga en aguacero
o cuando los pájaros atacan los primeros fulgores con su canto
el silencio
solamente migajas que desgranán el tiempo muerto
silencio de la voz
que se triza atacada por un súbito anhelo de lágrimas
silencio de pisadas de asesino
silencio de miradas que presagian desencuentro
los callados azotes de los dioses
el silencio de nunca acabar
que mata
y resucita
que dice sin hablar
que envuelve
que tortura
que es enigma y respuesta
al mismo tiempo

2
una palabra tuya
algo pequeño
algo tan simple así como decir
aquí estoy
y te miro

un gesto

un sencillo movimiento de mano
un parpadeo
/mejor si es con sonrisa/

un ok en el correo electrónico quizá
o en la pantalla del celular
algo simple diríamos
nada fuera de serie
nada especial
un adverbio desnudo
un verbo sin sujeto
un nombre cariñoso
un chasquido de labios

ya
si el cansancio o la rabia no te dan para más

pero no
esta nada callada
este absurdo sin sombra
este vacío perpetuo
de silencio total
y el corazón azul
y desolado

A QUIENES SIEMPRE NOS DEJARON

*faut dire
faut dire qu'ils ont ri
quand ils m'ont vu pleurer
faut dire qu'ils ont chanté
quand je les ai maudits*

Jacques Brel

llueve en alguna parte
posiblemente en el corazón de verlaine
/o en el de serrat/
pero de seguro y más que nunca en el nuestro
a mares
y a cántaros

llueve

que nos pregunten sin miedo a equivocarse
sobre la bolsa de agua caliente y las medias de lana que nos abrigan
en las noches
mientras nos abrazamos a una almohada
que averigüen nomás
sobre el sonido que hacen los pasos al alejarse por el pavimento
cada vez más alegres
y sobre cómo se ve por atrás la puerta que nos cierra en la cara al
salir
alguien que asegura que nos lo merecemos todo
pero no nos lo puede dar
o de cómo se siente el frío de la calle y la negrura de la noche
cuando es a nosotros a quienes nos toca irnos
sin percatarnos mucho de los camiones de la mudanza ni de los
detalles logísticos

quién sabe a donde
ni para qué

durante algunos meses
adoramos a la pobrecita sylvia plath
y hacemos planes similares a los suyos
pero al rato nos agotamos
porque tampoco es para tanto
/aunque quién sabe
si la depre vuelve/
decimos que las lágrimas que no alcanzamos a esconder provienen
de algún periódico desajuste hormonal
y proclamamos que ya no nos importa
nada
porque en el fondo tenemos miedo
y de seguro lo tendremos ya para siempre
miedo al fantasma de la fealdad propia que ni siquiera un apodo
recién conocido de un ex nos alcanza a curar
miedo a querer
porque el espectro del rechazo deambula por todas partes
y miedo a no querer
porque la equivalencia es estar muerta

y sin embargo
caminamos
a tientas
sollozando
desnudos en la sombra y en la angustia
seguimos caminando
sin venderle ilusiones al catorce de febrero

ni a ninguna otra fecha
atendemos a los hijos
y recogemos cuerpos insepultos
de caídos en luchas similares
a ver si resucitan mintiéndoles palabras que conocemos bien

ya nunca llega nadie
y las medias de lana o la bolsa caliente se vuelven entrañables
nos cuesta
nos rebela
pelearle cada día a la certeza
de que la vida es algo siempre injusto
y vamos aprendiendo sin sentirlo
a darle derechazos a la envidia
sin preguntar si en esta lotería
nos tocará aunque sea un modesto reintegro

improbable
/¿imposible?/

y sin embargo
en medio del dolor y de la lluvia
sabemos del exacto valor de cada paso
que damos sin vencernos
después de tropezones y caídas
entre viejas mascotas y amigos cada vez más ídem
aferrando el calor de la familia
aprendiendo a reír y a disfrutar lo que nos queda
después de la resaca y el desprecio
ya sin pensar por nada en desmayar
ni siquiera una triste puta vez
por el camino a solas

LOS ADIOSES

inevitables
con frecuencia brutales
desgarradores
o simplemente
así
como irse dando cuenta
de que no volverán aquellas tardes
de chismes y café
de risas enlazadas con nostalgia
y escenas de películas contadas
con el sol en la calle o el jardín

los paroxismos de los cementerios
o la cara pegada a una malla de aeropuerto
oxidada de lágrimas
viejas y repetidas
el impúdico dolor
que recogen las cámaras
y los fotógrafos de los periódicos
sin pañuelos que valgan
o simplemente
este silencio
en donde ayer estuvo aquella voz
esta penumbra gris
en el azul espacio que una vez fue tu luz

qué duele más
/pregunto/

qué duele más
acaso el desgarrón que exhibe sin pudor
la sangre del adiós
o deambular despacio y en silencio
por la antigua ciudad

entendiendo que estás
pero no estás

ESCUCHANDO A VIVALDI EN QUITO

para M. N.

*Perdón, te digo adiós
si perdonas podrás olvidar.
No quiero que el amor
sea trigo sembrado en el mar.*

Jaime Dávalos

habría querido amarte
de manera que nada me importara
y que tus pasos por venecia o por parís
ya tan después de mí
observando y viviendo lo que a mí me habría gustado
y tal vez nunca llegue
no me causaran mella
ni esta asquerosa y dura sensación
de que la vida es injusta y artera

habría querido amarte
de manera que al salir de tu camino
pudiera asegurar
/más allá del desgarrón inevitable/

que todo estaba bien
porque te daba alas vida sueños
y bastaba con tu felicidad
más allá de mi anhelo y de mis ganas

pero hubo demasiado barro por la senda
gritos y objetos rotos
y de parte y parte
aquellas horribles cosas que se dicen
pero que no se le deberían decir jamás a nadie
cuando de verdad se ama y se respeta
aunque ya no se quiera y se desee
hubo demasiado llanto y dolor innecesario
y demasiado espanto
y demasiada sombra y agua sucia

no sé si será demasiado pedir
si tienes algún Dios
que le digas que cure mis heridas para siempre
y que por fin me enseñe a ver en ti
la compañía de un tramo del sendero
la luz azul de quien me hizo dar vida
que con eso bastara
que pueda perdonar sin sentirme magnánima ni santa
/porque sabemos bien que no lo soy/
aunque quizá nunca olvidar
al muchacho que fuiste cuando me preparabas cenas
y me inventabas versos
que por aquel entonces fueron ciertos
y querías mi cuerpo y mi cariño

sin que importaran los detalles laxos
que luego fueron siendo insuperables

no sé si sea un abuso ni cosa parecida
sugerirte con toda educación
si tienes por ahí un ángel de la guarda desocupado
que le cuentes que aquí estoy
y no comprendo
aunque lo sepa todo

/solo eso/

ahí está

y aún no comprende nada
aunque por una vez se haya sentido amada
y haya creído conocerlo
y poderlo

todo

CUANDO AMÉ DE VERDAD

cuando amé de verdad
perdí la perspectiva
me revolqué en el fango de mis lágrimas
mordí almohadas y sábanas
acorralé mis células
mi sangre
mi canto y mis latidos
cuando amé de verdad
no supe más que de la entrega absurda
me humillé como aquella pecadora

IDOLATRÍAS

PRIMERA Y ÚLTIMA CARTA A UN ÍDOLO

gracias
joan manuel serrat
por todas las cosas buenas
que me diste sin saber

la sonrisa
en la carátula de un disco
la voz
siempre tejiendo
historias y canciones de otro tiempo

sin pensar
cantaste en mi fiesta de cumpleaños
y algunas veces aún me haces llorar

me contaste tu niñez
tu amor de cartón piedra
y la magia sin trampas de tu calle

cuando vino el amor
/esa lejana mariposa verde/
ahí estabas
cantando
y en la llegada del dolor también
tu voz
tuvo una queja por mi pena

te puse
con mi voz
en mi guitarra

pegué una foto tuya en la puerta del closet

y
en fin de cuentas
descubrí
que eres tan solo un hombre
con pecados mortales
con momentos grandiosos
con sonrisas divinas
y lágrimas tragadas
como otros
como todos

pero gracias

joan
manuel
serrat

por todas las cosas lindas
que
sin pensar
sin saber
y quizá sin querer
me entregaste alguna vez

FOTO DE DON ANTONIO

los vasos emborronan su figura
sus manos cruzadas sobre el bastón
y esa dulzura de abuelo

/que usted nunca fue/

esa dulzura
decía
en la boca y los ojos

don Antonio
leerlo ahora quizás es otra cosa
aquí
una tarde cualquiera
tan lejos y tan cerca
recordando que cuando murió su amada usted pensó en hacerse viejo
pero no pudo
porque fue a encontrar otros ojos como esos
en alguna ventana

un día de sol y flores

yo no sé si comprenda

don Antonio

no sé si me perdone que lo vea pasar
también a usted
humilde como el sueño de un bendito
que me vaya enredando
en aquel olmo viejo al que sin saber cuándo
le nacieron algunas hojas verdes
—otro milagro de la primavera—

don Antonio Machado
como a usted le nacían esperanzas en los ojos cansados

usted

querido don Antonio
tal vez no lo sabrá
pero de alguna manera también nos ha ido haciendo
porque su estela en la mar
no se borrará nunca
ni siquiera en ese último viaje hacia el destierro bajo la lluvia gris
de invierno en la frontera
cuando su mirada ya se había vuelto
a los días azules
y al sol de su infancia
que también es la nuestra
porque son sus huellas el camino
don Antonio
el camino
y mucho más

LA VOZ DE SUSANA RINALDI

la primera vez que la escuché
no había micrófonos y fue una lástima
/después me di cuenta/
porque cuando ella dice *lastima bandoneón mi corazón tu ronca
maldición maleva*
de veras algo así como un bandoneón nos rompe algún ventrículo

y cuando ella trata de explicarse que la vida es algo más que un
simple plato de comida
también una se sabe una cometa de piolín corto y cola maltratada

la primera vez que la quise escuchar no la escuché
a la televisión se le había ido la voz
y fue una lástima
porque cuando ella cuenta qué dulce modo tenés de no estar
alguna ausencia nuestra relampaguea en la garganta con ganas de
estallar

yo no sé cómo lo hace
qué dulce modo de atar la garganta
qué maña para abrimos todas las puertas del alma
y entrar ahí
como el calor que hace tiempo dejamos de sentir
como esa mano amada que alguna vez nos despeinó con ternura
con esa voz que es como tomarse un buen vino añejo y triste /y
argentino claro/

así
toda rodeada de bandoneones y contrabajos
cálida
gris
violenta

a veces
a veces
dulce
y siempre tan hermosa

la primera vez que la escuché

quizá por eso mismo escuchaba un misterioso llanto de niño tras las
puertas condenadas
tal vez por eso dibujaba protestas y reclamos en algunas paredes

fue en febrero
catorce de febrero
qué terrible es no poder decir adiós
porque nunca se dijo hola
y qué hermoso es saber que permanece
que no se fue del todo al otro lado
que aquí está
de algún modo
en cuentos en poemas canciones y revistas
en estos ojos que nunca lo vieron
como hubieran querido
pero que a veces hurtan sus letras y sus fotos
y a veces
cuando lloran
o cuando miran la hora
siguen sus instrucciones

ODA MUY ELEMENTAL A PABLO NERUDA

es muy usual no saber qué decir
más que nada si ya se ha dicho todo
acerca de este tema
los nerudianos
los nerudistas
y de seguro que los nerudólogos

han recitado ya sus frases y sus letras
sus comentarios y sus opiniones
y algunos hasta su autobiografía
más allá de emociones y nostalgias

poco es lo que yo sé
en relación al resto
puedo hablar por ejemplo
del libro que un abuelo me regaló una vez
y fue como la llave de una puerta
que como toda puerta mágica y encantada
guardaba su secreto y su misterio
para mirar de cerca
el mundo estremecido del poeta

como todos
pude escribir los versos más tristes una noche
/o tal vez varias noches/
pero ya estaban hechos
y de puro perfectos
me servían igual para el efecto

a cambio me fue dado
acercarme despacio a sus palabras
saborearlas

morderlas
a veces escupirlas
y otras veces llorarlas

viejo Pablo Neruda

que ya está en todas partes como todos los dioses
a veces me pregunto
cómo vivió la gente hace cien años
y todavía más
cómo viviría antes
sin siquiera soñar en sus palabras
qué fue de tanto siglo sin su nombre
y no lo entiendo aún
viejo Pablo Neruda
que repite poemas inefables desde su voz cascada
decir gracias es poco
decir perdón también
usted lo sabe aún mejor que yo
que ya he leído toda esta carilla
y no sé si diciendo lo que he dicho
he hablado de lo que hay entre nosotros

JUAN SEBASTIÁN

qué decir
que no sea nada
qué pensar
que no resulte poco ni risible
qué sentir
que se pueda explicar
con alguna palabra
entre las notas que caen en catarata
y se mezclan en cópula desenfrenada
más allá de cualquier raciocinio

fórmula matemática
computadora
o partitura
estar ahí
solo eso
estar ahí
sentir
y no poder hablar ya nunca más de música
con un sombrero puesto

VIEJO BORGES

viejo borges
yo no soy nadie
apenas nadie

igual que usted
temo la muerte
aunque a veces la sienta fascinante
igual que usted y todos
me cubro de preguntas incontestables
pero en mis manos y mi boca
las palabras se hacen agua
digo y repito sus letras perfectas
porque
como le dije
no soy nadie
ni nada
apenas pretendo fungir de una niña pequeña

que se enloda entre versos
quizá mal hilvanados
descompuestos
y desde luego
tan imperfectos como cualquier verso
que no sea suyo
pero no importa
mi viejo señor borges
porque cada palabra brotada de su boca
o caída de su mano
me devuelve a la magia
y a la tenue importancia
del silencio
que suele ser de oro
cuando se desbarata en los misterios

J. J.

pequeña diosa desnuda de fuego
que buscabas amor debajo de las piedras
me recuerdas a mí
aunque no haya tenido
agallas de vivir
al extremo
y sin límites

sin embargo
/lo sé/
te sabías ajena

y excluida
no eras parte de nada
y eres parte de todo

pequeña diosa desnuda de fuego
que hacías cualquier cosa para no sentir frío
me recuerdas a mí
y las viejas memorias
que atesoran mis huesos
nombres que no olvidé
aunque no haya sabido
gustar jugar
cazar ni retener

sin embargo
/lo entiendo/
te sabías ajena
y excluida
no eras parte de nada
y eres parte de todo

pequeña diosa desnuda de fuego
que aullabas el dolor desde tu útero en llamas
me recuerdas a mí
y mis búsquedas torpes
tan lejos de mi alma y de mi ser
a veces
y el destrenzado son de mis palabras
gritos de auxilio
que nadie quiso comprender ni pudo

sin embargo
/lo siento/
te sabías ajena
y excluida
no eras parte de nada
y ya eres parte de todo

EMILY

dijo que el interior de las personas
era como una casa embrujada
y tuvo razón
y dijo que el calvario
era la mejor forma de demostrar amor
/palabras que robé/
dijo que ella rezó
y a Dios no le importó
/y lo entendí también
pero tan bien/
dijo
de miedo
y de vacíos ocultos
dijo
sencillamente
lo que cada mujer aprieta y guarda
dijo de la ilusión que no prospera
dijo

are you nobody, too?
Emily Dickinson

y dice
del humo que se cuele en los poemas
y de cómo el dolor
también nos acostumbra a sus pisadas
y lo dijo en silencio
en soledad
en la aparente y anónima calma
de quien sabe que dice
la verdad

LOS NIÑOS

DON'T

decir

pulguita
corazón
niño mío
carne de mi carne
sangre de mi sangre

decir

mima
muchacho

no alcanza para nada
no describe la mezcla
de desazón
y gloria
felicidad y horror
que es tenerlos
desde que salen por fuerza del útero
y su llanto nos parte en dos la vida
ni ese miedo constante
a los desastres
al término imprevisto
a la fragilidad
la trasgresión temprana
la justa libertad
y al pavoroso *[no] me da la gana*
dónde
se termina el respeto

dónde
toca olvidarse del lazo de sangre
y castigar
y quitar privilegios
aplicar consecuencias
gritar
putear
“hacerrrse respetarrr...”

cuándo
hay que dejar de verse en esos rostros
y entender
que parecen espejos
pero son piernas y alas
que se irán por la vida más temprano que tarde
si todo sale bien

XAVIER

la sangre bulle
hierve
las hormonas despiertan
y como todos alguna vez
quizá ya no te encuentras
en el niño que fuiste
y no te reconoces
en el hombre
que todavía no eres

sabes que te amo
y sé que tú me amas
pero ya me avisaste que no quieres
besos ni abrazos delante de amigos

sabes que temo
y se que tú me quieres
lo suficiente
como para decirme qué hago mal
sin que te importe algún resentimiento

/hay un momento
en que el hijo da vida
o devuelve la vida –mejor dicho –
apenas con un gesto
o un silencio/

peleamos
nos reímos
a veces transgredimos tantas cosas
y en realidad
no eres tanto mi carta
o mi currículum
como la sangre que acunan los siglos
el aullido secreto de la especie
los deseos inconfesos de los viejos
y un retazo de piel
arrancado a la mía
que seguirá otros pasos
y dejará otras huellas

más allá de la sombra
que persigue sin tregua mis pisadas

ANITA

Anita canta
y a veces llora
ve que escribo un poema a algún amigo
y me dedica uno

dibuja
/como yo cuando era niña/
esmirriadas muñecas de ojos grandes
y engrapa papelitos
donde se cuenta historias y aventuras

a veces temo
que los mismos temores y dolores
que no supe torear ni superar
hagan mella en su espíritu

otras veces
la veo sonreír
o jugar con sus lánguidas muñecas
y siento desde adentro
que la parte más triste de la historia
ya no está condenada a repetirse

Anita vive

actúa ríe suspira se entera
tiene su Dios más seguro que yo
ama pelea siente celos corre
juega fútbol explora
resiste desde dentro la tristeza

sabe que hacer milagros no es sencillo
y que la vida siempre es un milagro

MIMA

no me olvidé de ti
a veces
la vida nos enreda en su telaraña
es todo
y no pude grabarte ese cd
como tú y yo queríamos

tampoco quise echarte de mi cama
en donde tu calor le hizo
un pararrayos a la soledad
cuando todo dolía

no
chiquita

y no es que

*No sé decirte nada más,
pero tú debes comprender
que yo aún estoy en el camino*
José Agustín Goytisolo

como a veces dices
no seas suficiente
para que haya alegría en mi corazón
o que yo quiera a nadie más que a ti

Mima
eres todo
y lo sabes
tu risa me hace libre
como dijo una vez un poeta en la cárcel
y tu llanto
me desbarata células y nervios
como sé que hace el mío
en tu pequeño corazón sensible
de viento y de cristal

pero las dos tenemos que crecer
vivir
hacer amigos
construir los mundos
de cada una
acompañarnos más allá del miedo
o las necesidades
y verte crecer
con energía y gracia
y verme envejecer
con dignidad
por saber lo que fuimos
cuando me dabas pataditas en el vientre
cuando eras un trocito de mi carne

agarrado de mi pezón feliz
sin más que hacer
ninguna de las dos

Mima
hazlo diferente
camina por el mundo
sin mirar mi pasado
mi chiquita
soy fuerte
puedo hacerme feliz
y tú también

un día no estaré
pero estará tu voz
y tu sonrisa
que no serán las mías aunque se me parezcan
y donde el tiempo de las despedidas
me haya llevado al fin
yo sabré
 que hice bien
en decirte estas cosas
poco convencionales
pero ciertas

ÍTACA

la mentira mordaz del canto de sirena
el cínico tridente de la angustia

para mis hijos

la hechicería engañosa y seductora
los monstruos
esos seres de espanto y algas verdes
que algunas anhelamos a pesar del pasado
la escurridiza gloria
/una entelequia
lo sabemos
con nombre de mujer para peor/
las páginas sociales
las noticias culturales
/que vienen siendo casi casi exactas/
el camino de arteras ilusiones
el mordisco brutal del desamor

todo
cobra sentido y forma
cuando la nave encalla con sus ruedas
frente a la puerta blanca
y hay saludos y chistes
broncas y desacuerdos
viejos recados de papelería
abrazos más robados que donados
pequeñas confianzas
líos de adolescencia
despelotes domésticos y risas
anudando la trama
del telar inconcluso de la vida

HÉROE NIÑO

el útero
sangra
y desde arriba
empapa
la armadura

el niño
se sacudirá
la herrumbre
y buscará
en la oscuridad
a tientas
el camino

no es necesario
que lo encuentre
y tal vez nunca
conozca el amor
y la aventura

se dejará corromper mil veces
/y le gustará/
se intoxicará
/¿morirá?/
/¿matará?/
y siete espadas
atravesarán su alma

Los hijos de las madres son héroes.

María de los Hoyos

y su sexo

como a Jesús
lo tentará el demonio
y al igual que al profeta
lo devorará un monstruo

el útero
seguirá sangrando
sin parar

las balas de cañón
destrozarán sus miembros
en el desesperado intento
de atrapar
con los dientes
el símbolo del padre inalcanzable

y la sangre
del útero

SOBRINITOS

JERÓNIMO

será ese tal vez el nombre de la espera
y del renacimiento
de la sangre que vuelve por sus cauces
de las buenas noticias

será el nombre del hombre luchador
del niño que se empeña por nacer
y nace
más allá de la sombra y la estadística

será sencillamente que llegaste
y se hizo la luz junto a la sombra
como siempre que llega la esperanza cumplida

LUNA

la noche no es lo que parece cuando
ululan los pequeños búhos sabios
nadie descifra el pozo del silencio
a costa de la luz de tu sonrisa

RUTH

rincón apenas de luz escondida
única luz que viene como un ángel
ternura y sal para alegrar la vida
huella de la esperanza y el amor

FAMILIA

LOS PASOS DE MI PAPI

despaciosos
en la penumbra soñolienta de los despertares
rumor de vida que empieza y se reedita
los recuerdo
precediendo los golpes en la puerta
y la voz que llamaba a comenzar el día

los imagino lentos por la calle
recorriendo sus mundos
hechos de tantas cosas no logradas
de tanto anhelo silencioso y viejo
de todos esos reinos fantasiosos
que esconde en sus dibujos
y en los libros
y en el arte
/la música
y el cine existencial
que jamás le gustó a su compañera/
la soledad de quien sabe entenderse
y se toma con calma
la pelea cotidiana con la sombra
y hechos también de ayer
/por supuesto/
de tiempos de bohemia y de romances
de los que por recato

o porque son tan limpiamente suyos
jamás nos dijo nada

esos pasos
que acompañan ahora
la desmemoria oscura de la mami
que también fueron danza y alegría
y hoy son
sencillamente
su silenciosa e implacable lucha
por derrotar al tiempo y sus mentiras

ORFANDAD

Solo una cosa no hay. Es el olvido.

Jorge Luis Borges

porque te acuerdas de mi nombre mi fecha de nacimiento y que el
obstetra fue un ex presidente de la república que me atendió
en una pequeña clínica que ya no existe junto al parque de la
alameda
pero no sabes qué soy para ti
porque sabes que el que duerme contigo en la misma cama se llama
carlitos
pero crees que es tu papá
porque los nombres de los objetos se te resbalan de la memoria hasta
caer en ese sin fin pozo cada vez más cruel y menos
misericordioso y pides el este y esa cosa y no sé qué
porque tus pasos son cada vez más vacilantes
porque el doctor ha dicho que tenemos que ser firmes contigo y eso
quizá sea lo más complicado de todo

porque la desmemoria ha ido espantando a los viejos fantasmas que
sin embargo duermen en algún rincón de tu psique maltratada
por los años y la mala salud y todo lo que hay detrás
que no es solo tuya
sino de todas
cuánto secreto no dicho
cuánto silencio
sobre todo eso
ese pesado silencio de losa de mármol en sepulcro blanqueado que
se ha comido el desamor el miedo la angustia de que los hijos
pequen se mueran o fracasen el pensar erróneamente que
quizás una siempre fue la fea de la familia y que por eso en
fin
cuánto silencio después de todas las peleas de la vida en vilo vivida
con miedo con ganas de complacer a los espectros de los
ancestros y con ganas de hacer lo que nos da la gana mismo y
con ganas de de repente olvidarnos de todo lo olvidable que
siempre es eso mismo y todo

mamá
que siempre hiciste lo mejor que pudiste /yo lo sé/
que me quisiste a tu manera
aunque a veces fuera tan doloroso para ambas
yo no sé si pedirte perdón por todos los vacíos que mi vida trajo a las
sencillas ilusiones de la tuya
de una simple mujer que tuvo hijos como la mayoría sin preguntarse
mucho para qué
yo no sé si perdonarte mejor a mi vez por todo lo que de tu corazón
me faltó por el camino
después de todo nadie tiene nunca la culpa de nada

las cosas pasan
y lo que hacemos por amor siempre tiene la impronta de lo sublime
mamá
que estás pero ya no estás
que el otro día mientras manejaba de regreso a la casa de repente me
hiciste llorar con tu ausencia no declarada oficialmente
pero ya tan patente
mamá
nunca creí que podría haberte amado tanto
que un “gracias mi preciosa” mientras te daba la mano para subir al
auto
haya bastado para resquebrajarme toda por dentro
para ponerle freno a mi cinismo
y volverme una huérfana cualquiera de menos de cinco años
porque puedo entender
que sabes desde el fondo de tus ojos que inquietan en los míos quién
mismo soy
que sabes
/te decía/
como ya lo dijera el viejo borges
más allá de las neuronas que van dejando de conectarse y se mueren
de a poco
más allá del dolor de todas las generaciones que te precedieron en el
terrible y fascinante camino de la vida
más allá de las ganas de ya no acordarse de nada nunca más
que solo una cosa no hay aunque parezca todo lo contrario
y es el
olvido

LOS HERMANOS

no se trata solamente
de haber ocupado la misma barriga en turnos sucesivos
ni de haber compartido
los traumas y los sustos de la infancia
así como sus juegos y alegrías

no se trata tampoco
de habernos pellizcado gritado y arañado
cuando fue necesario marcar el territorio

no se trata
de haber sido una vez
más patronal que leal a los iguales

se trata del sendero que andamos a destiempo
de todo lo que une más allá del pasado
de la sangre
/supongo/
de iguales componentes
que nos lleva a reinos de herejías
a imitar a los viejos en secreto
/aún ahora que ya no somos jóvenes/
se trata de torear con humor las tristezas
y el implacable arribo de sombras y problemas

se trata
/se trató
desde el primer momento/

de haber ido aprendiendo a ser nosotros
sin dejar de ser únicas y único
y de poder marcar el territorio
con sonrisas
palabras
y razones
que enlazan el cariño
y lo construyen
más acá del pasado y los esquemas

RETRATO FAMILIAR

*a – ¿por? – mis cuatro abuelos
mis tías y mis tíos*

*a mis primas y primos
que de seguro saben de lo que hablo*

está la infancia
ese país no siempre afortunado
pero en mi caso
quizá mucho mejor y más feliz que en otros

está el silencio
de los secretos que saldrían después
como viejos fantasmas
de antiguas sábanas deshilachadas
sin siquiera asustar ni sorprender

están las bromas y la risa fácil
la irreverencia siempre
asesinando las solemnidades

está la adolescencia
y todas esas cosas
que ya jamás se cuentan

está
/qué más nos queda/
el paso lento y gris de todos los abuelos
ingresando en la sombra
dignamente
más allá del terror o de las lágrimas

está
como se dio a entender en esos años
el cariño
que quizá se olvidó de algún recurso
que tal vez tuvo demasiado miedo
que quiso hacer un siempre del pasado
y nunca pudo
como pasa siempre

están
sencillamente
los colores y voces de la sangre
eso
que así nomás le dicen
porque más
no hace falta

LOS ABUELOS

los abuelos están hechos de polvo de tiempo
mazapán
y un olor a tabaco que no asusta
están hechos de ternura
y puede ser que hayan pedido el miedo
después de recorrer años y sombras

los abuelos están hechos de cariño
de canciones antiguas
de historias de gente que no conocimos
pero que de seguro
también nos quiso mucho
están hechos de silencios
y de preocupaciones que no dicen a nadie

los abuelos no huelen a guardado
sino a experiencia
y a veces cantan
cosas que los pequeños sabemos en el alma
pero quizá no es tiempo

los abuelos nos cuidan como pueden
y nos regalan cosas que sabemos que solo
sirven para el recuerdo
están pendientes como ángeles guardianes
y darían la poca vida que les queda
por sabernos enteros y felices.

*para mis abuelos
y los tuyos*

un día
los abuelos se van
a veces ni nos dicen hasta luego
y el silencio se adueña de sus cosas
a veces
pero basta buscar en el recuerdo
o en esos vericuetos
en que nos hace falta un cuento de hadas
un sueño
una presencia sin nostalgia
que sostenga los monstruos del camino
para saber que están
aunque hace tiempo que ya hayan partido

A DON LUCHO RODRÍGUEZ EN UN PATIO DEL BARRIO DE SAN JUAN

tuvimos demasiado poco tiempo
para jugar al bus
en las gradas del patio

me decía *señorita*
empuñando una vieja tapa de olla
que fungía de volante
¿adónde mi patrona?

tuvimos
casi nada en minutos de cuentos infantiles

encaramada en esa vieja cómoda
donde usted me subía
para ver desde arriba
la chalina de cuadros de la señora elenita
mientras cualquier muchacho
desprevenido y bueno
con acento español
despertaba princesas con besos en la boca

fue el primero en partir
y por eso yo escribo
su nombre en estas páginas
así dejo constancia
de qué sé que me quiso
más allá de cualquier significado
satisfacción o mérito

señor Rodríguez
que se pierde en la sombra
sin solución ni vuelta del recuerdo ya oscuro
ahora que hurgo en el tiempo que no existe
noto que nunca hablamos
suficiente

mucho después
alguien pudo contarme del sabor de su llanto
de la angustia de viejas navidades
de silencios
y rotas despedidas
y así

también o igual
alguien pudo decirme
de su antiguo romance con cervantes
y otros locos de aquellos
que me dejó en las venas
sin siquiera sentirlo
empuñando una simple tapa de olla
en el bus que inventamos
sobre las viejas gradas
de aquel mágico patio
del barrio de san juan

LUGARES

CIUDAD

(Quito, por supuesto)

con ritmo de pasillo
o puede ser de blues
camino paso a paso
/rueda a rueda/
por tus calles

ciudad que te derrumbas de pobreza
pero compras sin tregua
chucherías
que a nadie le hacen falta

ciudad que te traicionas
cada vez que te dejan
y muerdes las entrañas de tu gente
sin piedad ni recato

ciudad que eres ternura cada noche
o soledad brutal en una esquina
o en un colchón a medias desolado
ciudad de paraíso
y de hades insufrible

te recorro
y me asaltan
y me abandonan una vez por año

en los aniversarios de la muerte del amor

te recorro
y me abrazan
y un sorprendente bach que no conozco
hace el amor conmigo en una iglesia

ciudad
máscara
orgasmo
rebeldía de fósforo encendido
fatuidad de colegios aristócratas
y apellidos prestados
fidelidad y escarnio

ciudad
que simplemente amo
y no comprendo
pero que va en mis venas y en mi piel
como una marca a fuego
de lo que soy y he sido
y la premonición inevitable
de lo que un día seré
o ya no seré

TRENES

vas
vienes

adolescentes asaltantes
y su cuota de pega de contacto
documentos perdidos
mujeres al borde de un ataque de hambre
o de deshambre
la ciudad que amenaza
vagones que regresan
o que se descarrilan
adioses camuflados
que un día serán hola
y harán olas de nuevo
trenes por todas partes
desgastando los rieles de la vida
solo eso

TOUR

*a Jorge Dávila Vázquez
por sus bellas palabras sobre su ciudad*

de tu mano
vi Cuenca
caminé por sus calles
recordé el suave canto de sus ríos
el color de las flores
el musical acento de su gente
recordé
que en ella fui feliz más de una vez
y me sentí querida

de tu mano

vi el pasado que yo no conocía
me emocionó el esbozo de sus cuentos
y presentí fantasmas
que no asustan
tan solo
hacen que la nostalgia nos apriete

de tu mano
sentí tu amor por ese humilde pueblo
que trabaja
que escapa
que le pelea a la vida como puede
de tu mano
a la luz de tus palabras

LA CIUDAD SOÑADA (Barcelona, la ciudad que amé aún antes de conocer)

para Joan y Montse

las últimas páginas de un libro que amé escribir
se fueron construyendo por tus calles
el parque de sinuosos asientos de azulejos
el templo de obsesiones de un viejo solterón
sitios
y gente
que entreví en los sueños
que saqué de los libros de laforet y rodoreda
que aprendí a amar desde el verso de espriu
y que oí en las canciones de serrat y los otros
ciudad

que me regaló el sol hasta en la noche
que me acogió en su puerto
y en su rambla
como a una más de todos
que caminé cansada pero alegre
entre su arquitectura alucinante
ahogada de nostalgia por mi padre
feliz por los amigos
que al fin pude abrazar sin distancia que valga
simplemente ciudad
marcada a fuego en todos mis recuerdos

PASILLO COSTEÑO

a la memoria de mis tíos Argentina y Pancho Suárez

el viejo monumento del parque centenario
las calles con sabor a puerto y sal
las iguanas del parque
los helados
las ácidas grosellas
el calor en el aire y en el alma

las antiguas historias de familia
/esas leyendas de pasado y sombra/
la ría
y el estero
la ciudad que amo porque me recuerda
las cruces sobre el agua
el malo pequeñito
y el cholo que se fue pa' guayaquil

en cada esquina
el tiempo irrescatable
que jamás nos perdona
los pasos que recojo
la certeza del mar
y esos sitios vacíos /ahora tantos/
de gente que me amó y que ya no está

ENTRE AMIGOS Y DEUDAS

PANAS

no nace con la sangre nuestra historia
la vida trae y lleva su presencia
y aunque a veces nos quiebre alguna ausencia
enriquecen el alma y la memoria

de abrazos y de buena compañía
de corazón abierto y tolerancia
de confianza está hecha su fragancia
de amados nombres toda la alegría

a veces son un hombro compañero
un silencio discreto o un pañuelo
que acompaña el dolor o la amargura

otras veces el canto de un jilguero
o la certeza de tocar el cielo
al compartir la vida y su ternura

SIN ALICIA

de la nada
y porque sí
de repente me haces falta

es
algo así como
que antes estabas

¿sabes?

estabas
aunque ya no nos viéramos
ni habláramos

oigo tu voz de manzana y canela
en la computadora
y me pregunto
si los ángeles con arpa
sabrán valorarla
y sobre todo amarla
como yo
que ya no te tengo
ni siquiera para soñar que algún día
podremos abrazarnos otra vez

amiga
¿será que de verdad estás en algún lado
diciéndole a algún dios que se acuerde de mí
o que quedas tan solo
en este dolor hondo
que me atenaza el pecho
al escuchar tu voz
que fuera para mí
también risa y palabras

y ahora no es más que un viento de nostalgia
en los ojos y el alma?

VIVA LA SARITA

sí
por muchos años
que viva
porque sabe escanciar
el olor
y el color
del dulce vino
de la amistad
porque comprende el tiempo
y respeta el proceso del adiós
porque es ella
y nosotros
cuando suma los pájaros del mundo
porque aprendió a llorar sin asustar
con palabras de harina y de puñales
porque se dice sola
y nos dice completos
porque si mira atrás no se detiene
y nos empuja
a cantar
y a decir
con voces de mujer
lo que los hombres tanto se han callado
y a ser

y a hacer
y caminar en serio cada día
como el viejo poeta
que nos mostró el camino
que tan solo
se hace al andar
andando
y sin parar

EL WASHO

el washo
me recuerda al evangelio
por eso de
"si no os hacéis como niños..."

yo sé
que el mundo cruel por el que caminamos
no se da abasto para la ternura
y tiene miedo
de llegar tarde
a cualquier parte

pero él trabaja
/entre otros mil oficios/
como ángel de la guarda
de dos pequeños rubios

de repente aparece

alegre
luchador sin cuartel
de todas las batallas de la supervivencia

el washo
canta a veces como una catedral
en medio del silencio
o nos despierta versos ya olvidados

como los sustos o las madrugadas
suele llegar
hay días que temeroso
y en otros atrevido
sin aspavientos
poses de "yo soy..."
y sin formalidades de cartón

apenas
un amigo
/de esos que nunca dejan la memoria/
que tú
que yo
y que todos
quisiéramos tener
alguna vez

el corazón
la voz
y la sonrisa

2

el bailarín urbano

[por alguien que bailó, más allá de la cordura, mientras el Pancho cantaba en la Plaza Grande de Quito un domingo de diciembre del 2006]

son las manos de un hombre
que se mueve en la plaza
hilvanando tu música
desde su aparente locura
tenía que ser contigo
que remiendas corazones
y enderezas la sombra del dolor
donde el hombre de las manos danzantes
mostrara su tímido arte
marginal
desplazado
extraño
doloroso quizá
y al mismo tiempo
hecho de magia
y nubes de nostalgia

RESPUESTA

*para Diego Cazar
después de leer su texto **Los amantes***

no puedo hablar
no sé
tan solo soy una damnificada
de eso que llaman
quizá pomposamente
el amor con mayúscula
sé de parir un hijo por un tajo en el vientre
sé de llorar mascotas
y de esperar en vano en ventanas con lluvia
o bajo los portales de esta vieja ciudad
y sé mejor que nadie
de los adioses que se van arrancando las entrañas
eso
de las palabras que se oxidan
de las promesas que nunca hubo que hacer
porque la gente cambia y se desarma

pero hoy quiero bajarme de la cruz
y decirte
también
que sé de inventar gente de papel
de amar la música que es bálsamo y catarsis
del abrazo de un niño
de una niña
de la pelea del amor fraterno
eso

EL ÁREA

*mi Pauli
Renata preciosa
Alicia –la mujer fuerte –
Magui Lu y Marta Lu
-dos rubias despampanantes –
tía Gíovi
Liyanis querida
estas palabras son para ustedes*

la vida se va haciendo de momentos
/eso dicen/
de minutos y días hilvanados
no mayor cosa
de todo lo que pasa
que viene y que se va
un día toca llorar
otro reír
y otro hay que festejar algún cumpleaños
mientras el viejo amor a las palabras
nos va uniendo
como la rebeldía a los patriotas
engarzando
como las piedras de un tesoro antiguo
en la joya inconclusa de los días compartidos

SIN SUPERMAN QUE VALGA

*para ese ya lejano adolescente
que hace ya mucho tiempo que no existe
pero que lo sabrá
en cuanto lo lea*

i sóc infant encara, i no puc fer- ne esment
Joan Salvat-Papasseit

los superhéroes duermen en revistas
las hadas y los duendes se distraen
mientras la vida afila sus puñales

quién pudiera curarte las heridas
de aquellas noches
y de aquellos días
en donde tu viejo ángel de la guarda
se dio a la fuga o se quedó dormido

qué mano fuera bálsamo o almohada
o un tímido pañuelo para el llanto
qué boca fuera beso y no palabra
para tu piel ajena y descosida

yo sé
vino el amor de alguna forma
/porque los dioses nunca son tan malos/
a acariciar tu cicatriz ardiente

y si acaso te sirve
me queda esta amistad /pequeña cosa/
ni fuerte ni veloz ni maravilla

apenas la sonrisa de empatía
que es todo lo que tengo y puedo darte

TU AMISTAD

agua que no llovizna cada día
pero que es alimento cuando llega
a veces cuando la desgracia juega
y otras en el dulzor de la alegría

palabras que iluminan nuestra vía
por donde el alma siempre es andariega
como rocío benigno o mar que riega
la existencia que a veces se hace fría

corazón que si espera no protesta
sonrisa que no vemos pero amamos
emoción que ilumina cada estancia

y nos pone a vivir siempre de fiesta
la compañía discreta que gozamos
más allá de la ausencia y la distancia

LECCIONES

un tiempo de dolores similares
nos hizo amigos
una época de rabia

para Joan Baeza

y quizá de rencores
un tiempo de lamernos las heridas
de rumiar la tristeza
hasta que se desgaste
con los días
y el agua de los ojos
después
pasito a paso
las dolorosas confidencias viejas
fueron dando lugar a las palabras
a la música
rediviva en los viejos escenarios
de esta amada ciudad
a la charla animosa
y a saber sobre todo
que más allá de quienes nos hirieron
/quizá sin darse cuenta o sin quererlo/
habrá paz y alegría
y el pretexto seguro
para redescubrirnos más humanos
más fuertes
más nosotros
y /quién sabe/
más bellos

y más sabios

para Santiago

LAS AMIGAS

a todas las que se sientan aludidas

ahí estuvieron
desde siempre
hechas del mismo barro
/con variantes/
la vida fue enlazando
secretos
confidencias
dolores y vergüenzas
e historias de los otros
que alguna vez fueron también
“nosotros”
/eso une/

hay un tiempo en que la vida nos separa
pero como las olas
vuelve a las mismas playas
con un poco más de algas y resaca
puede ser
pero siempre
intacta la confianza
seguras las pisadas
invariable el afecto
que anuda y desanuda la existencia

MARI

más allá del trabajo o de las diferencias
amiga más constante más cercana y más fiel
repaso cotidiano de los hechos más simples
incandescente y bueno ser de cariño y miel

LOS MAESTROS

igual, a quien se sienta aludido

de algunitos sería mejor olvidarse
y sobre ellos y ellas
obviamente
no voy a decir nada
salvo quizá que vivían bebiendo de sus propios complejos
sus miedos y sus traumas
para echarnos encima
la baba del prejuicio
y el deber ser más allá de la lógica y la ética

pero también hubo
alguien que se quebraba de emoción al leer a machado
y así justificaba el nudo en la garganta de toda la clase
otro que supo desde su modestia
llevarnos de la mano de cervantes a la desolación y el éxtasis de
aquel loco genial
y el que sin dar consejos
me enseñó que escribir no es más que un duro viaje
en donde le peleamos al cansancio
la soledad

la incomprensión
y vete tú a saber qué más nomás

hubo de aquellos
y también de aquellas
que jamás dividieron las palabras en grandes y chiquitas
/que es lo mismo que decir malas y buenas
respectivamente/
que nos hicieron olvidar conceptos
leyes y axiomas
para solo aprender
a preguntar
los que quebraron normas
destrozaron esquemas
acompañaron pasos por la vida sin mayor aspaviento
y que jamás supieron si era trece de abril
con la cara del mártir que no quiere regalo
del ángel de la guarda inmarcesible
o del ser impecable que merece la gloria

fueron hechos de barro
y lo sabían
los maestros de carne y de verdad

LOS ALUMNOS

llegan
y cada dos años
se van

pero no importa
es el precio de ver crecer sus almas
y rejuvenecer
es el precio de amar sus mentes lúcidas
la inocencia que aún no rompe el saco del cinismo
es el precio
de pasar por sus vidas
intentando abrir ojos
como puertas al mundo
y conseguirlo
casi sin excepciones

llegan
y se van
cada dos años
no lo saben
o apenas lo sospechan
pero ellos son
los verdaderos y auténticos maestros
los que saben
y pueden
y creen aprender datos y cifras
nombres y hasta figuras literarias
y se les deja
mientras pasan los meses
y por más que se haga o que se diga
sorprende esa tristeza el mes de mayo
o junio
en aula vacía
y dentro

adolorido
el corazón repleto de miradas y nombres

TODOS LOS HOMBRES SON IGUALES

que algunos se hayan ido nadie sabe por qué
nunca querrá decir
que desconozca a veces el milagro de un hijo
o de un sobrino pilas
que me pueda olvidar de quien me rescató del dolor y la sombra
o de algunos que cantan como dioses

que alguien no haya encontrado más que monotonía
nunca querrá decir
que olvide la locura de todos los artistas
que iluminan mi sombra con palabras y notas
que estremecen mis ojos con colores y formas

que otros no hayan querido recoger esta miel
nunca querrá decir
que ignore la ternura y paciencia de un abuelo
el cariño de un tío
la infancia compartida con los primos
o los pasos serenos de mi padre
el humor de mi hermano
y el apoyo irrestricto de ese par de cuñados

y nunca
/pero nunca/

que eche de mi memoria al que ha llorado en mi hombro
o ha recogido mi llanto en el suyo
al que me ha recordado la ternura
y aquellos años juntos
al que celebra todo lo que escribo
al que a veces me tira las orejas
al que no escribe tiempos
pero sé que está ahí
y a ti
quienquiera que tú seas
si te ves en la lista de estos hombres
o /quien sabe/
también
si no te ves

LA GUITARRA

al Terry, pues

nos conocimos por primera vez
en la pequeña sala de mi casa de infancia
de las manos del papi
y luego
de a poquito nos fuimos cortejando
en el viejo rincón de algún barrio quiteño

se podría decir
que si bien
nunca fuimos estrictamente eso que de dicen
la una para la otra
yo la quise

y ella me acompañó la voz
en los días de lluvia y desconsuelo

todo el mundo sabe cómo une
incluso a riesgo de parecer prosaica
en una de esas fiestas con trago barato
desenfreno esporádico
y momentos incómodos

pero también sabe vestirse de princesa
y tentar lo sublime
acompañar palabras que como siempre sobran
para decir la maravilla
de la vida
el dolor
el desamor
y dios

un poeta dijo que llora
pero todos sabemos que también ríe
otro poeta dijo que es el alma
pero también hemos visto su sombra de cintura femenina
tal vez porque lo es todo
y se deja abrazar sin mayor trámite
para cantar sus notas
desgarradas y dulces
inocentes y sabias
y estar
que es más que ser

ESA GENTE QUE CANTA

*para todos los chicos
–y no tan chicos –*

*hermanos adoptivos de la **Locomotrova***

tal vez todo empezó bajo la ducha
o /para los más convencionales aunque sea al principio/ en el coro o
conjunto de la iglesia
en donde alegremente se cometía ese atropello por partida doble
llamado “padrenuestro del silencio”
o se profanaba a bob dylan con esa horrible cosa llamada “saber que
vendrás”
así
solo que después por suerte los vecinos no se quejaron
y el padrenuestro del silencio y el saber que vendrás se quedaron
archivados en el cajón de tereques de la infancia
pero la música y su posibilidad de ser poema no se fueron
llegaron para quedarse
así como también los adorados ídolos malditos
después los sentimientos comenzaron a dibujarse en letras
y las lecturas más o menos prohibidas enriquecieron las mentes y las
almas
más o menos así parecería que es
eso de devenir en una especie mago
que toma el barro cotidiano con su carga de lágrimas y de esperanza
y lo moldea hasta convertirlo en la escultura que después tarareamos
los otros también bajo la ducha /nunca en misa por dios/
pero que más allá de todo le presta palabras y armonía
a la desarmonía cotidiana que quisiéramos también poder
transformar en canción

a la incertidumbre que creemos que solamente se maneja en el
silencio
a la soledad que juramos un patrimonio exclusivo de nuestro corazón
crucificado en medio de ladrones
esa gente que canta
quizá no sabe que cuando nuestra voz se quiebra por la razón que
sea
echamos mano de la suya
que cuando las palabras son esquivas para hablar de la sombra
su poesía calza en nuestra angustia
esa gente que canta y hace magia
/a veces injustamente olvidada en antiguos cajones de mudanzas
o recuperada por coleccionistas suertudos en baratillos de disqueras/
mira el mundo y advierte la inmundicia más allá de la farsa
y luego piensa y dice
sencillamente
palabras que no pasan
y que /según el libro sagrado/
si no hubiera quién las piense las sienta las invente y las cante
las piedras gritarían
o
para estar a tono
las piedras cantarían
eso mismo

EL CUARTO DE LOS SUEÑOS

estar ahí
ya es suficiente

para Paco Jarrín

aún el el silencio poroso de los sueños
en donde te encontré
y supe
de la ternura de un amigo cierto
que llama siempre primero a la puerta
del reino de lo mágico
y es después
compañía
luz
consuelo
entre los recovecos oscuros del camino

REDEFINICIONES

el tiempo irá diluyendo
los retazos de sueños e ilusiones
que desde siempre conocí imposibles
y el sabor agrídulce de lo que no será
lo sé
pero hoy
es demasiado pronto todavía
y tu imagen ambula por mi mente
sin ser aún fantasma

a veces
en la noche
puedo tocar
el sereno color de tu sonrisa en el sencillo adiós
que vivimos con cara de hasta luego

y saber que no fuiste
pero eres
amistad
esa palabra que parece no decir nada
cuando lo dice todo

las hojas caen de los árboles como en cualquier otoño
y el aire sigue sucio
/qué le vamos a hacer/
los relojes no quieren detenerse
y cada uno marcha por su ruta
me pregunto
¿aún te acuerdas de mí?
¿pude yo darte algo
más allá de mi inmensa gratitud?

algún momento
volverán los caminos a encontrarse
y veré tu sonrisa cariñosa
ya sin agazaparnos en antiguos temores
entonces
quizá comprenderé
que he despertado un poco más madura

mientras tanto
solo aprendo a quererte más allá del anhelo
con un sabor de ágape y ternura sin rédito posible
por todo lo que eres y has vivido
y más que nada
por lo que no eres

ni podrás ser jamás
aunque hayas sido tantas otras cosas
que no pasan ni mueren
ni se dejan olvidar

PENDIENTES

AQUÍ

aún estoy
y permanezco
a veces
/para qué voy a negar/
abriéndole la puerta a la amargura
para beber de sus lugares comunes

aún
estoy aquí
enamorada de estatuas de cera
sin preguntarme cuándo
porque ya sé que nunca
/eso es lo más probable/
pero a veces por qué
y por supuesto
qué quién cómo y dónde

el tiempo ha comenzado
a marcar ya mi piel
y quizá poco a poco
mis pasos y mi voz

y sin embargo
estoy
y permanezco
ajena a veces

rebelde siempre
aunque no sepa mucho qué es lo que toca hacer
desprovista de dioses
y de miedos

un poco triste
por eso que le dicen el temperamento
un poco alegre
por eso que le dicen sal quiteña
un poco ajena
porque nunca pertencí
y un mucho sola
porque así lo quiso alguien
que decidió sin preguntarme nada

pero ya no quiero rogarle
migajas al tiempo
ni manos tibias a la noche en celo
ni robar besos por medio de asaltos
a mano desarmada
ya no quisiera mendigar secretos
ni sonrisas
que me definan
o me sobrecojan
para luego volverse hachas y agujas
ni lamentar el frío
que asola los ventrículos en cada despedida

pude dar vida
y dar a luz palabras

/esas historias que me construyeron
sin yo reconocerlo/
puedo mirar el sol cada mañana
y decir estas cosas
que ya no sé si importan
o interesan
pero que por lo menos cobran forma
y hacen más llevaderos los silencios
y el paso desolado de los viejos fantasmas

ELLAS

*para Martha, mi madre
y para Anita, mi hija
que me enseñaron a ser puente
para extender el camino del mayor amor que existe*

*quién eres tú
que renuncias a sufrir...*

Pancho Prado

en alguna esquina de mi pasado
se pierde una mujer que vivió un terremoto con un niño en el vientre
y escuchó en medio de la noche los gritos de socorro de los otros
pequeños
hasta que se los fueron tragando el miedo y el silencio
en alguna esquina de mi pasado
se encuentra la mujer que se casó antes de los catorce años
cambiando sus muñecas y juegos de cocina
por un hombre de bigote entrecano y ojos severos
al que trataba de usted y no se atrevía a mirar a la cara
y sin embargo se dejó hacer siete o más criaturas

sin preguntarle a la vida si eso era justo o no
en alguna esquina de mi pasado
se oculta la que tuvo varios hijos
de diferentes padres
y cuyo nombre no se debe pronunciar
en algún rincón oscuro de mi pasado
se esconde la mujer que perdió la razón y nunca más la halló
la que sedujo a un muchacho para cuya madre trabajaba
en alguna esquina de mi pasado
se agazapa una mujer desconocida
de ojos grandes y senos descomunales
que bebe con voluptuosidad los restos de sus lágrimas
y se miente hasta creérselo el cuento de que muchas veces
amar es dejar ir
en algún resquicio de mi pasado
hay alguien que sencillamente llora
y piensa que todo está bien como está
pero sigue llorando
en cualquier recoveco de mi ayer
está la hija que envejeció
cuidando de los padres y su espectro
la que prefirió vestir santos
para que nadie la desvistiera a manotazos y a mordiscos
y despertara así en su cuerpo las células dormidas del placer
por eso de que a veces la felicidad también espanta
en alguna parte
no sé en cuál exactamente
duerme la niña que murió de difteria antes de cumplir un año
y todavía agoniza de dolor la madre que la tuvo que enterrar
en el mismo lugar seguramente

se esconde aquella abuela que atravesó lo mismo otras tres veces
y jamás quiso hablarle a nadie del asunto
junto a la que vio morir a su hombre en un accidente de aviación
y a la que se prostituyó por miedo más que por monedas
a la que estaba convencida de que le pegaban porque algo había
hecho
y a la que todavía muerde el deseo contra la almohada
para obtener el bendito pecado del placer
a solas desde el centro de su cuerpo

en alguna cercana vereda de mi pasado
se sienta a llorar la mujer que sabe que ya ha sido reemplazada
y despierta la mujer que descubre la fuerza en sus entrañas
en alguna otra parte
está la que vive con un hombre sabiendo que piensa en otra
y viceversa
junto a la que tiene miedo de no dar la talla
y a la que escribe palabras que nadie leerá
o a la que se enamoró de un cura
y se lo regaló a un improbable dios de humo y de papel
la que vivió y murió creyendo que era fea

pero inteligente
la que aún odia a los hombres precisamente por haberlos amado
tanto
sin resultado
y la que prefirió olvidar para no soportar
ese dolor de siglos apilado en su carne

jamás llegué a enterarme de sus nombres
y jamás vi sus rostros

pero las conozco bien
vinieron de la sombra en pesadillas
me enseñaron sus llagas
y sé de sus pisadas porque yo hice lo mismo
también me desfloré sin matrimonio
y fui virgen con miedo hasta la muerte
también enterré niños
amortajé suicidas
abandoné a inocentes
seduje adolescentes
vendí mi cuerpo a cambio de comida
asesiné rivales
cuidé ancianos
desparramé veneno y salvé vidas
vestí santos y desvestí borrachos

y entre la niebla de mis propios pasos
hice de puente al entender al fin
que por alguna playa del futuro
ya camina sin prisa la mujer
que no repetirá la misma historia
porque todas pagamos el precio de su dicha

FANTASMAS NECESARIOS

la inevitable muerte
y su misterio

el amor
que aunque duele
permanece
el silencio
la sombra
los pasos que se alejan en la noche
los que se van con otros y con otras
sin saber que se quedan para siempre
el que regresa
y no nos reconoce
/o no reconocemos /
los padres
su nostalgia
la vida que no hicieron
y los viejos amores que dejaron
el llanto mal tragado
que todavía atenaza la garganta
la mano que soltamos
sintiéndonos morir
la flor que dura un día
el verso que creamos
y olvidamos
las perennes recetas de la abuela
el olor a café de cada tarde
los juguetes de cuerda
las historias de miedo
la fe
la sed
la nada

su secreto

· Título “robado” del de un concierto de Pancho Prado y Fabián Jarrín.

y tú
que nunca llegas